

AMOR

Palabra que nunca esperó
como primitiva red de un pretérito.

Anida en el camino del topo,
la flor de roble y hueso que une
en destino al hombre.

Búsqueda que el sueño arrebató de la noche
en un extraño país de ciegos
donde solo vuela, el que cae.

Un tropiezo con la realidad
que permite la máscara,
un doble no, silente
que debe su vida a la ilusión de ser.

Montaña de pájaro errante y sin forma,
en piel audaz de buey
o en dedos mortales de escritor,
ahí donde siente el crepúsculo su sentir,
seré yo, será el amor, seremos otros.

Susana Lorente